

Información extranjera

EL PROBLEMA DE LA COLOCACION DE LOS ESTUDIANTES EN FRANCIA

El problema de la colocación de los estudiantes que salen de la Universidad se agudiza cada día en todos los países. Veamos cómo se plantea en Francia.

I. PROPORCIÓN DE TITULADOS Y ESTUDIANTES

Está estudiándose hoy en Francia el porcentaje de sustituciones en la misma profesión, según la mortalidad y cambios que puedan ocurrir. Se ha podido comprobar —véanse los datos del cuadro adjunto— que las posibilidades de colocación para médicos, farmacéuticos, dentistas y veterinarios son muy escasas, dado el pequeño porcentaje de reemplazamiento y el elevado número de titulados.

Por lo que se refiere a los ingenieros, las posibilidades de colocación son bastante buenas. A pesar de los 100.000 ingenieros que actualmente trabajan en Francia, los 3.500 a 4.000 que salen cada año de las Escuelas Especiales siempre encuentran plazas vacantes, dados los continuos progresos técnicos.

Lo mismo ocurre con las carreras mercantiles. Aunque 20.000 técnicos mercantiles poseen título, la llegada anual de 600 nuevos titulados de las Escuelas Superiores de Comercio no es obstáculo para la colocación.

Cosa muy diferente ocurre con los 2.500 nuevos Licenciados en Letras y con los 3.000 en Derecho que cada año salen de las aulas. La enseñanza, la abogacía, el periodismo están saturados.

En síntesis, las posibilidades de encontrar colocación son mucho más amplias para las carreras de ciencias que para las de Letras.

ESTADÍSTICA DE LOS DOCTORES Y LICENCIADOS EN FRANCIA

<i>Carreras científicas:</i>	
Ingenieros de Escuelas Especiales	100.000
Técnicos, diplomados o no diplomados	140.000
Arquitectos agrimensores	12.000
Médicos, practicantes y demás profesiones relacionadas con la Medicina	80.000
Enseñanza Técnica	15.000
Técnicos mercantiles de Banca y Seguros... ..	20.000
Técnicos de Marina Mercante y de Aviación...	8.000
	<hr/>
	375.000

Carreras de Letras:

Enseñanza clásica	15.000
Bibliotecarios, Documentación y Museos	25.000
Carreras artísticas y de Letras	20.000
	<hr/>
	60.000

Número de títulos otorgados en 1937, 1947 y 1949:

	1937	1947	1949
Licenciados en Derecho ...	2.603	4.302	3.068
Licenciados en Letras... ..	1.760	2.231	2.493
Licenciados en Ciencias ...	749	1.409	1.358
Doctores en Medicina	1.423	1.873	1.925
Doctores en Farmacia	770	1.059	1.205

En la metrópoli y en Argel cursan unos 140.000 estudiantes. Alrededor de esta cifra se han mantenido los efectivos estudiantiles con cierta constancia, y se han estabilizado desde hace varios años.

De estos estudiantes hay dos hombres por cada mujer, un extranjero por cada seis franceses y un francés de ultramar por cada 45 metropolitanos. La proporción de los originarios de la Francia de ultramar está en constante y ligera progresión; pero la de las mujeres tiende a estabilizarse, después de haber aumentado en forma impresionante durante los años anteriores a la guerra.

Naturalmente, la Universidad de París es la que ha registrado un mayor número de inscripciones. En el curso 1950-1951 se han matriculado en París más de 55.000 estudiantes, o sea más del 40 por 100 del total. A París acuden estudiantes no sólo de la región del Sena, cuyo número pasa de 15.000, o de Ile-de-France, en su mayoría extranjeros, sino también cerca de 30.000 muchachos procedentes de otras regiones de Francia y de Argelia. De los departamentos del Norte, del Oeste y del Este es de donde viene mayor número de estudiantes. De Languedoc y del Macizo Central vienen muchos menos, cosa natural, ya que el número de la población de estos departamentos es el más reducido.

Después de la Universidad de París están las de Lyon, con más de 7.000 estudiantes; Lille, con 6.000, y Aix-Marseille, Montpellier, Rennes, Strasbourg, Toulouse, Bordeaux, etc. Las últimas son Dijon y Besançon, con 1.500 y 1.000 estudiantes, respectivamente.

II. COMPOSICIÓN SOCIAL DE LOS ESTUDIANTES

Los padres de los 140.000 estudiantes franceses se distribuyen entre las diversas profesiones conforme a los porcentajes siguientes:

	Hombres	Mujeres	Media
Profesiones liberales... ..	17,5 %	16,4 %	17,4 %
Jefes de empresa... ..	15,8 %	14,6 %	15,9 %
Funcionarios	26,2 %	31,8 %	28,1 %
Empleados	13,1 %	10,3 %	12,1 %
Artisanos	5,2 %	5 %	5,1 %
Propietarios agrícolas ...	5,2 %	5 %	5,1 %
Obreros... ..	1,8 %	2 %	1,9 %
Obreros agrícolas	0,9 %	0,8 %	0,9 %
Rentistas	6,1 %	6,3 %	6,2 %
Profesiones desconocidas...	7,8 %	7,8 %	7,8 %

Añadamos a este cuadro unas observaciones interesantes: se refieren a la elección de carrera. Los hijos de los funcionarios se orientan hacia las Letras, es decir, generalmente hacia los empleos del Estado; los hijos de aquellos que ejercen profesiones liberales se inclinan, en su mayoría, hacia el Derecho o la Medicina; los hijos de industriales y de obreros se dedican, en su mayor parte, a estudios científicos.

Las leyes de la herencia juegan, pues, un papel importante en la elección de las carreras, incluso en los hijos de los obreros, cuya preferencia por lo técnico demuestra que aspiran, llevando a cabo otras funciones, a permanecer en el mismo campo de trabajo que sus padres.

III. EL AUGE DE LA TÉCNICA Y LA DECADENCIA DE LAS HUMANIDADES

En Francia, las carreras de Derecho y de Letras han ejercido siempre una atracción especial sobre los nuevos bachilleres. Se debía a ciertas consideraciones donde se mezclaban el espíritu, el sentimiento y las razones prácticas.

“El francés es, quizá, un animal jurídico”. Pero la reputación de facilidad, por otra parte discutible, para el estudio del Derecho, así como el viejo *slogan*, no exento de veracidad, “el Derecho conduce a todo”, ha tenido una influencia indiscutible en la vocación jurídica de numerosas generaciones.

Añadamos a estas consideraciones pragmáticas que las ciencias y las disciplinas culturales que se refieren al hombre y a lo relacionado con él han atraído siempre al adolescente que comienza a descubrir el mundo de los hombres.

Estas razones, o, por mejor decir, estos sentimientos, que durante mucho tiempo han sido decisivos, se van esfumando poco a poco. El brillante y fabuloso desarrollo de la ciencia moderna, la importancia decisiva de la técnica, las posibilida-

des profesionales que ofrece, las pocas ventajas que, a veces, aportan las carreras de Derecho y de Letras, la posición, casi oficial, de los poderes públicos en favor de las disciplinas científicas dentro de los programas del Bachillerato en la Enseñanza Media, han provocado este enorme aumento de vocaciones a los estudios científicos; muy benéfico, desde luego, para el porvenir de una nación que tiene puestas sus mayores esperanzas en el desarrollo de su producción industrial.

Ciertamente, el Derecho y las Letras todavía tienen muchos partidarios. Los efectivos de sus Facultades van siempre, y con gran ventaja, a la cabeza. Alrededor de 38.000 estudiantes de Derecho y 35.000 de Letras, en comparación con 27.000 de Ciencias, a fines del curso 1950-1951. Pero estas cifras disminuyen de año en año.

Debe añadirse que en la Facultad de Letras se está produciendo una evolución muy significativa. En el Liceo “Louis le Grand” solamente el 60 por 100 de los alumnos de la clase de preparatorio para la Normal Superior de Letras estudian griego; estas escuelas estaban antes de la guerra, salvo excepciones, nutridas de helenistas. El que las matrículas para obtener el certificado de Lenguas vivas sobrepasen en números a aquellas que se hacen para la Licenciatura de Letras clásicas en la Universidad de la Sorbona es un hecho más que afirma la decadencia de los estudios humanísticos en Francia.

Por el contrario, los cursos superiores de Matemáticas no han estado nunca tan concurridos, hasta tal punto que los Institutos de París tienen que suspender a un alumno por cada dos en los exámenes de ingreso a estos cursos. En la Facultad de Ciencias se nota más también un aumento progresivo en el número de certificados de Matemáticas y Ciencias Físicas. Lo mismo ocurre, en menor grado, con los certificados de Ciencias Naturales.

IV. BAJA DEL NÚMERO DE ALUMNOS EN LAS ESCUELAS MILITARES

A pesar de estas alternativas, las estadísticas de las distintas Facultades no han sufrido grandes trastornos. Otra cosa ocurre con las Escuelas militares, en particular la de Saint-Cyr.

Antes de la guerra había en el Liceo de Saint-Louis tres clases preparatorias para Saint-Cyr, que tenían 80 alumnos; este año hay una de 50. Este mismo fenómeno se observa en los otros Liceos que preparan para dicha Escuela.

En el curso del año 1951 han aprobado 268 examinados, sobre un total de 540. Esta proporción aumenta si se tiene en cuenta que la dirección no ha podido cubrir las plazas convocadas, dado que el nivel general de conocimientos de los estudiantes era inferior a lo que se pedía.

Las Escuelas Naval y Nacional de Aeronáutica no han experimentado disminución tan grande; sus cifras, no obstante, han sufrido una baja importante. En la Escuela Nacional de Aeronáutica han sido aprobados, en los últimos exámenes de ingreso, 35 alumnos de 173. Esta proporción es

mucho mayor que la de las otras Escuelas Especiales, a pesar del indiscutible éxito que tiene la aviación entre los jóvenes.

En la Escuela Naval la proporción ha subido más, pues de los 260 que se han presentado, han sido aprobados 91.

A pesar de los esfuerzos del Gobierno, la asistencia de alumnos a las Escuelas militares es menor que antes de la guerra.

Existen razones de tipo psicológico y económico que explican esta actitud.

Para suplir el déficit, el Gobierno ha organizado este año nuevos exámenes de ingreso en Saint-Cyr, con un programa en el que se da gran importancia a la Historia y a las Letras, con detrimento de las Ciencias. Los conocimientos que de estas últimas se piden están en un nivel inferior a las Matemáticas de Enseñanza Media. ¿Es suficiente un grado de cultura científica tan pequeño para los oficiales de un ejército moderno?

El acceso a las Escuelas militares es, en la actualidad, bastante fácil. Lo cual constituye una excepción, puesto que nunca han sido tan reñidos como ahora los exámenes de ingreso, ni tan inquietante el problema de la colocación de aquellos que terminan la carrera.

V. EL INGRESO EN LAS ESCUELAS ESPECIALES DURANTE EL CURSO 1950-1951

	Presentados	Recibidos
Politécnica	1.559	226
Central	1.534	296
Normal Superior (Ciencias)	208	25
Normal Superior (Letras)	378	82
Escuela Nacional de Administración (Sección de Estudios)	579	67

Este cuadro sobre los últimos exámenes de ingreso en algunas de las Escuelas Especiales da idea de la reñida competición que provocan. Los recientes exámenes de ingreso en las Escuelas técnicas especiales, tales como Minas, Telemecánica, etc., así como en la Escuela Normal Superior de señoritas de Sèvres, nos dan las mismas proporciones. En la Enseñanza Superior, la lucha es todavía más intensa. En el año 1951 se han aprobado a 267 muchachos de 2.195, y de un millar de señoritas han salido con éxito 99. Y conste que van incluidos los seleccionados en los exámenes de Licenciatura de los profesores de Enseñanza Media.

El breve período de calma de la postguerra ha cesado. No estamos ya en los tiempos —aunque hace de ello pocos años— en que algunos observaban con inquietud la poca aceptación que tenía entre los estudiantes la Normal o las oposiciones “d’agregés”. Las oposiciones han recobrado, ampliamente, la importancia que tenían antes de la guerra. La razón de esto es que solamente el ingreso en las Escuelas Especiales, en las Normales, en las Administrativas, da garantía a los estudiantes de poder ejercer sus profesiones en cuanto

acaben la carrera; mientras que la obtención de otros títulos, como los de Licenciatura o Doctorado, no ofrecen la misma ventaja.

VI. LOS ESTUDIOS DE LETRAS

¿A qué profesión dirigirse cuando se hacen estudios de Letras? Antiguos alumnos de la Universidad de la Soborna cuentan hoy entre los escritores, políticos u hombres de negocios más ilustres; pero la salida principal que tienen los que han realizado tales estudios es el ejercicio de la docencia en la Enseñanza Media.

Las cifras indican que la Pedagogía literaria ha conservado todo su prestigio. Son muchos los que acuden a las oposiciones para el profesorado de Letras en Enseñanza Media, pero son muy pocos los elegidos. En las últimas oposiciones “d’agregation” de Letras han sido aprobados 37 de los 342 presentados. En alemán, 5 de 181. En las femeninas la proporción de aprobados ha sido menor, puesto que en Letras no han sido aprobadas nada más que 16 señoritas de las 342 presentadas. En Historia y Geografía, 13 de 206, y en la “agregation” de italiano, una de 35.

En cuanto al certificado de aptitud de Enseñanza Media, para profesores de colegios, la proporción es casi la misma.

Sin embargo, cada vez se hace más necesario acudir a estas oposiciones y realizarlas con éxito, si se quiere obtener un título con cierta rapidez. Es preciso no estancarse realizando funciones de profesor suplente, auxiliar, interino o delegado, lo cual a menudo acarrea unos años de purgatorio antes de obtener el título. Bien es verdad que los estudiantes de Letras con escasos medios económicos tienen tradicionalmente en Francia, como compensación, el derecho a ocupar puestos de vigilancia de otros alumnos o puestos de auxiliares temporales de estudios.

¿Qué otras posibilidades, con carácter estable, se ofrecen tras los largos estudios de Historia, de Filología o de Filosofía? Son numerosos los estudiantes que no se resignan a abandonar, prácticamente, aquellas materias que eligieron porque sentían vocación hacia ellas. Realmente hay pocas posibilidades de hacer unos serios estudios de Historia o de Filosofía fuera del cuadro de la Enseñanza. Sin embargo, muchos se abstienen de seguir este camino y acuden a otras oposiciones para desempeñar cargos públicos. En las oposiciones de carácter administrativo que exigen título de Licenciado se aprueba a un opositor de cada cinco; a ellas se presentan, sobre todo, Licenciados en Derecho, pero también Licenciados en Letras y en Ciencias.

VII. LOS ESTUDIOS JURÍDICOS Y LA ESCUELA NACIONAL DE ADMINISTRACIÓN

Aquellos que acaban sus carreras de Leyes encuentran ante sí un gran problema. Antes, el tener la Licenciatura en Derecho no significaba estar especializado; únicamente capacitaba para llegar a estarlo.

¿Ocurre todavía lo mismo? Dejemos a un lado la profesión de abogado, cuyas posibilidades ya conocemos. La Magistratura es difícil de conseguir. En el sector privado, tanto como en el mundo de los negocios y del comercio, cada vez se pide más una especialización técnica (idiomas, contabilidad), que exige otros estudios.

Quedan, por fin, las oposiciones para ocupar cargos públicos y las de la Escuela Nacional de Administración. Indudablemente, ésta será la Escuela especial del día de mañana. El ingreso a este Centro, destinado a formar altos funcionarios, se va haciendo cada día más difícil. En los exámenes de ingreso, a los que sólo pueden concurrir Licenciados, han aprobado 21 de los 206 presentados en la rama de Administración general; 22 de 190, en Administración Económica y Financiera; 3 de 46, en Administración Social, y 21 de 155, en Asuntos extranjeros. Incluso aquí es difícil obtener plaza. Se sigue de este balance que tampoco el Derecho conduce a nada.

VIII. EL PROBLEMA ESPECIAL DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA

Parece ser que en Francia no hay sitio ya para más médicos, al menos con arreglo a las condiciones de la organización actual de la Medicina. El número de aspirantes, cada vez mayor, a los puestos del Seguro Social y de médicos de Empresas, que es con mucho superior a las plazas disponibles, es una prueba de que el campo de acción de los nuevos médicos no es muy extenso. Los efectivos de las Facultades de Medicina han llegado también a una estabilización, que podría ser el comienzo de una ligera disminución de estudiantes, visible ya en la Escuela de Estomatología. En ésta, sin embargo, parece que se debe a la implantación del examen del P. C. B. (Física,

Química y Biología), primera etapa de estudios de los futuros dentistas.

El Congreso de Poitiers, que reunió a todos los estudiantes de Medicina en diciembre de 1950, aprobó, tras minuciosos exámenes y discusiones, un proyecto sobre reforma de los estudios médicos, presentado luego a los profesores de las Facultades.

Un segundo Congreso, en Aix-les-Bains, condujo a la redacción de un nuevo proyecto, con carácter definitivo.

Se formula —y es lógico— una pregunta previa: ¿hay en Francia demasiados médicos? Con más precisión: ¿hay en Francia demasiados estudiantes de Medicina? *L'A. G. M. P.* y *L'Office de Médecine*, de la Unión Nacional de los Estudiantes de Francia, han respondido, tras de realizar una encuesta, negativamente. Y está justificada esta respuesta. Teniendo en cuenta la mala repartición "geográfica" y la densidad general de los médicos en Francia, por lo que toca a la media mundial, se llega a la conclusión de que la plétora es más relativa que absoluta.

Una Circular de la Secretaría de Estado de la Presidencia del Gobierno, de 16 de abril de 1951, precisa, con sinceridad ejemplar, que únicamente hay exceso de estudiantes en relación con las posibilidades de la enseñanza actual.

Por consiguiente, no es de esperar (ni de desear) la solución de limitación de los estudiantes de Medicina. Nada de *numerus clausus*. Nada de concursos eliminatorios para entrar en la Facultad; ninguna nueva prueba al final de cada año de estudios. Los dirigentes de "*L'A. G. M. P.*" piensan, por otra parte, que se opera, naturalmente, una cierta selección. La comparación entre los efectivos de primero y de sexto curso les da razón.

JUAN ROGER

Jefe del Servicio de Documentación Científica del C. S. I. C.

PANORAMA DE LA ENSEÑANZA MEDIA EN PORTUGAL

I. INTRODUCCIÓN

A) La Enseñanza estatal en Portugal sigue una trayectoria ascendente —no exenta de altas y bajas— desde que Don Juan III funda en Coimbra el Colegio de las Artes. Es propiamente a partir del Marqués de Pombal cuando esta enseñanza se consolida y organiza. Doña María I, aumentando el número de Escuelas y creando la Dirección de Estudios y Escuelas del Reino, da un nuevo paso adelante: estamos en los finales del siglo XVIII. En el XIX esa marcha deviene rápidamente ascendente: el Decreto de 17 de noviembre de 1836, organizando la Enseñanza oficial en los

Liceos; la reforma de Costa Cabral en 1844; la de 1888, que aumenta excesivamente el volumen de los estudios medios; y, en la misma línea, la reforma de Joao Franco, de 1894, van dando forma y estilo al Bachillerato portugués. En 1905, otra reforma más lo bifurca en Letras y Ciencias. Y, por fin, los vigentes Decretos de 1947 le constituyen en su estructura actual.

B) Contrariamente, la Enseñanza Privada —singularmente la religiosa— sigue en el país vecino un camino de decadencia. Una hermosa tradición de magisterio, que se remonta al siglo X y culmina en la obra espléndida de la Compañía de Jesús y la Congregación del Oratorio,